

peñándose en una acción superactiva, o de ordenar el mundo mediante las palabras.

Todo el clima de su novela *Los Granos y las Hojas* (Editorial Nacimiento, 1978) no dista de encubrir el problema del tiempo si la idea bergsoniana de la "duración". La búsqueda del viejo "yo" no es aquí parte de la evolución romántica, sino una posibilidad de exploración de la historia, la que le permite explicarse, al mismo tiempo, como experimentar artes y como doblar paciencia. El humor negro le ayuda a sostener la emoción, privándose del análisis metódico de las experiencias dejadas recordadas:

No soy, ni mucho menos, religioso,
quizás me false un tanto de alegría,

pero nunca olvidar puedo a Francisco

con su cara rojiza y su María,
el mes caillando en resplandor,
una dulce inocencia primitiva.
Pecadores y santes alternaban
en la calle de voces y relámpagos,
en número mayor los liberales,
atizado de la grecia un poeta amigo.
En todo caso el bueno como el malo

pacion de los suyos el domingue,
saludaban con sonrisa a los beatos
y una ofrenda le daban a la Virgen.

Y en una entonación paupérrima y muy cristiana,

un puro credencial y agua bendita,
con aceitunas y leche milagrosa,
la luna personal en mis archívolos,
tallador de madres a la sombra,
marinero en periodística navideña,
corporante asocio a la ormitología,
al dolor de ensueño con los libros,
a las horas metódicas del año
y el cinturón del padre correctivo.
Nuestros padres cultívan nuestra tristeza

los zapatos estrechos y el boceto,
una chancleta de rubio cartmelo,
una ofrenda de vela o gorro catar.
Habrá un algo que me conocíamente
en esa Iglesia azul y pastelina,
enterrando un hijo de los hombres
y una madre llorando en sus rodillas.

La misión que sucede todo el año
en el mundo a la vuelta de la esquina.

Dejando ya la metáfora de ser el

198-376

"Los granos y las hojas" o una entrada en la materia

Puesto a voltear en un lugar que un día pudo quebrarse como un cristal de Venecia, Jorge Jobet se impone a sí mismo el rol de un ojo astuto destinado a registrar el nacimiento de la materia. En este mundo "sometido a la ley de la 'barbaja'", en modo de "los agudos bambarrones de extremismo", aspirando en un país dominado por reglas, dependencias, normas, en el cual pierde tanto los ciclos codificatorios de la vida como las alimentaciones, el poeta pretende recomponer un orden figurativo familiar, que es signo así como una complejísima red de causalidades en la que se alienta a seguir la permanencia de los ríos latentes.

Con el espíritu inspirado de Paul Valéry, en su Cementerio Marino, Jobet corrige, sincroniza, superpone, diverge, subdivide, invierte, buscando siempre la palabra exacta, el ritmo necesario.

"Los granos y las hojas" o una entrada en la materia [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los granos y las hojas" o una entrada en la materia [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)